

derivada de propiedades melódicas o rítmicas intrínsecas, corresponde al contexto ritual: sitio, tiempo, agentes, tipo de rito dentro del ciclo de vida y del ciclo anual de la comunidad. “Sería necesario completar las oposiciones [entre sones-jarabes y minuets] a partir de un análisis musical (tono, compás, modo, melodía, etcétera), que también permitiría establecer una clasificación tanto al interior de los minuets, como de los sones. De hecho, en el caso de los sones, los mariacheros disponen de una clasificación propia: sones pausados (o cortados), sones corridos (o bravos), sones redoblados (o potorriscos), sones “aguapangados” y valonas. Aunque, según don Daniel Pulido, los minuets [mestizos de la tradición nayarita] se pueden clasificar también de acuerdo a las tres primeras categorías” (Jáuregui, 1987 [1984]: 102).

* * *

En su “Análisis del son” mariachero de Nayarit, el profesor Nabor Hurtado González clasifica este género en tres tipos –“pausado”, “arrebataado” y “corrido”–, siguiendo, aunque él no lo aclare, las designaciones de los propios mariacheros. Para su caracterización toma en cuenta la tonalidad (“mayor” o “menor”), su tiempo (“moderado”, “muy moderado”, “violento”, “vivo”, “lento”, “marcado”, “violento”), los compases en que tocan (6/8, 3/8, 2/4, 3/4, 4/4), el ritmo con que se ejecutan, los adornos (moderato, trémulo, pizzicato, portamento, arpeggio, trino) y su estructura técnica (número de tiempos, ligamiento de las frases, tipos de repetición, manera de resolución, intensidad del crescendo o disminuyendo, tipos de iniciación y de cadencia final).